

2018

Review of Hilaire Kallendorf, *Ambiguous Antidotes: Virtue as Vaccine for Vice in Early Modern Spain*

Elena Del Rio Parra
Georgia State University, Rio@gsu.edu

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.asphs.net/bsphs>

Recommended Citation

Del Rio Parra, Elena (2018) "Review of Hilaire Kallendorf, *Ambiguous Antidotes: Virtue as Vaccine for Vice in Early Modern Spain*," *Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies*: Vol. 43 : Iss. 1 , Article 17.

<https://doi.org/10.26431/0739-182X.1301>

Available at: <https://digitalcommons.asphs.net/bsphs/vol43/iss1/17>

This Book Review is brought to you for free and open access by Association for Spanish and Portuguese Historical Studies. It has been accepted for inclusion in *Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies* by an authorized editor of Association for Spanish and Portuguese Historical Studies. For more information, please contact jesus@udel.edu.

Kallendorf, Hilaire. *Ambiguous Antidotes: Virtue as Vaccine for Vice in Early Modern Spain*. Toronto Iberic. Toronto: University of Toronto Press, 2017, xvii + 337 pp. + 20 ill.

La diatriba entre virtudes y vicios es una oposición binaria que ha ocupado, junto con otras conocidas disputas medievales y renacentistas, el espacio cultural canónico europeo. Se trata de una falsa batalla donde, al platónico modo, “siempre gana la casa”. *Ambiguous Antidotes* dilucida cómo el imaginario cultural planta cara al reto, como parte de un proceso médico-moral con ramificaciones pedagógico-religiosas donde virtudes y vicios se van desglosando y reconfigurando en diferentes esquemas. La profesora Hilaire Kallendorf aprovecha su amplísimo conocimiento en el campo de la casuística y la comedia áurea para enfocar una lente más precisa sobre la presencia de esta dicotomía, que creíamos solucionada.

Esta monografía comprende aspectos como los remedios ofrecidos por la materia medicinal, entendiendo sus beneficios como extrapolables al comportamiento humano; la perfecta correspondencia entre vicio y virtud; los antídotos disponibles en la botica, incluidas sus falsificaciones; y la equivalencia entre el veneno y la triaca, que desemboca en la idea esencial de la proporción y el término medio como *ratio* virtuosa. El término “antídoto ambiguo” o *pharmakon* seleccionado para servir de título, explica Kallendorf, apela a la posibilidad de obtener el efecto contrario al deseado, esto es, a desembocar en un vicio a través de la práctica excesiva o incorrecta de una virtud, problema que se plantea como base para más de un capítulo. No sé si “ambiguo” es la opción más clara para definir un resultado contrario al deseado pero, en todo caso, resulta interesante la predominancia de este giro, especialmente en el contexto tardo barroco, lejano al orden y la proporción y más tendente a los extremos que a la *mediocritas*.

Los seis capítulos en que se divide *Ambiguous Antidotes* no se corresponden, evidentemente, con las siete virtudes catequéticas tradicionales, prefiriendo anclarse en problemas que bien podrían abarcar varias connotaciones simultáneamente. Por ejemplo, la humildad no cuenta con capítulo propio, mientras que la castidad y la fortaleza se desarrollan por separado cuando podrían haber formado parte de una misma sección. Esta organización huye del encasillado tradicional para dotar de flexibilidad a la argumentación estableciendo conexiones múltiples que amplían el eje de coordenadas. Así sucede en el primer capítulo, dedicado a la justicia y sus relaciones con la moderación y la prudencia, todas ellas poderosas alegorías en la escena áurea española. A través de distintas comedias se configura una serie de valores y defectos, así como una presencia física de objetos, gestos, iluminación y vestuario que construyen el ideal de justicia más allá de lo terrenal, al tiempo que se exponen las contradicciones de su práctica. Las páginas dedicadas a la fortaleza, identificada como “virtud masculina”, podrían haber sido ocasión para poner de manifiesto la posición de España como la primera potencia

bélica global dominante, sobrada *de re militari* de producción propia (sí se dedican algunas páginas a la milicia romana en el epílogo) que sirviese como filosofía de base para cuanto refleja la escena, en una corte donde los poetas decían haber sido soldados y los soldados querían ser poetas. El tercer capítulo está dedicado a la contradicción entre la práctica de la caridad, el egoísmo y el orgullo o presunción, peligro del que ya habían alertado los clásicos que se cimenta en múltiples ejemplos cuyos matices han sido muy bien seleccionados y satisfarán a los amantes de la casuística. La prudencia, señalada como virtud preponderante cargada de ecos bélicos, se aborda desde la teoría del buen gobierno y su conexión con la madurez y la razón propia de los arbitristas u hombres de estado encargados de estudiar grandes cambios en un sistema político complejo como es el español durante los siglos de dominancia. En lugar de centrarse en los acostumbrados libros de educación de príncipes, Hilaire Kallendorf prefiere indagar en piezas dramáticas para descubrir que la esta virtud, antídoto de la cólera, se combina con otras hasta el punto de competir entre sí en lugar de contrarrestar los vicios. El último capítulo debate el esfuerzo antietimológico del término “virtud” como derivación de “virs”. Se echa en falta el impacto de *las virtuosas e claras mugeres* de Álvaro de Luna, puntal importante para los siglos posteriores, al tiempo que Kallendorf es capaz de ver más allá de la castidad/fortaleza como única virtud femenina para encontrar representaciones donde las mujeres superan a los hombres en virtud por mor de su naturaleza, no de su linaje familiar, sugiriendo un debate que aúna sexo y clase social. La conclusión recoge una serie de fuentes imprescindibles para entender la monografía, como el importantísimo Juan de Mena en contraste con el Gracián finisecular. Tanto ésta como el epílogo apuntan otras líneas igualmente cautivadoras entre las que se encuentra el rol de los “hacedores profesionales de mal” como las falsas beatas o el Anticristo, la excesiva práctica de la virtud, la relación entre un aspecto bello y un comportamiento pernicioso, y otras prácticas que ponen a prueba la línea entre virtud y vicio, terminando por probar el acertado uso de la “ambigüedad”, farmacología aparte.

Las notas finales y las veinte ilustraciones que acompañan al texto dan una buena idea de la variedad de comedias y la imaginería preponderante relacionada con las virtudes cardinales analizadas dentro del universo hispánico, su raigambre grecolatina y su implantación en América, empresa considerada intelectualmente como una oportunidad para practicar ideales muy viejos en tierras “nuevas”. Dentro de ese espíritu, la profesora Hilaire Kallendorf sigue lanzándonos cabos de los que tirar.

Elena del Río Parra
Georgia State University